

# SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

## textos y documentos

Número 165

Valencia, 16 de Julio de 1937

María Carbonell, 2

### Maniqueísmo fascista

## Los agentes de Berlín y Roma

¿Dónde están los rusos?—preguntan algunos prisioneros rebeldes cuando son llevados ante el Estado Mayor republicano. Porque en nuestras filas no hay más que soldados y oficiales españoles. Al encontrarse con esta realidad, que va abriéndose paso ya en todas partes, los que acaban de convivir con moros, italianos y alemanes, comprenden toda la falsedad de la propaganda que ha venido gravitando sobre ellos durante muchos meses. Los fascistas han creado esta especie de maniqueísmo que les permite combatir a la democracia con el pretexto de atajar el peligro bolchevique.

La guerra española va a servir también para poner término a este inmenso «bluff» del antibolchevismo, usado como moneda de cambio entre los reaccionarios de todos los países; pero que sirve exclusivamente el interés inmediato de dos naciones desesperadas y arruinadas: Italia y Alemania.

La política de aislamiento que han venido siguiendo Roma y Berlín—Berlín siempre de un modo más agudo—no hubiera podido sostenerse de no haber contado con alianzas inconfesables en el seno de los demás Estados europeos. El afán del fascismo de internacionalizar el problema, actuando, sin embargo, al margen de la Sociedad de Naciones, no ha respondido sino al propósito de reunir el principio de «la paz indivisible» según la frase de Litvinov, y debilitar la cohesión de Europa a través de las luchas políticas en países de tendencia democrática. ¿Habrá alguien capaz de negar que Mosley y La Roque, con sus «camisas azules» y sus «cruces de fuego», son agentes de Mussolini y de Hitler? El error que ha padecido hasta ahora una parte considerable de la opinión europea, quizá la que más pesa en las decisiones de los Gobiernos, es considerar que las fuerzas fascistas de un país cualquiera actuaban por inspiración de ideales patrióticos y no a impulsos de una acción extraña polarizada en el odio político. Para comprenderla, hay que profundizar en la psicología del fascista, que hace del egoísmo personal o de clase el eje de todas sus decisiones. Conviene la vida de dictadura como una suplantación de la voluntad colectiva en beneficio propio. Todo el nacionalismo de ciertos Estados fascistas de menor cuantía—ahí está el caso de Portugal—consiste en «desnacionalizarse», en adherirse, al menos en espíritu, al eje Roma-Berlín, con riesgo de sus fundamentales conveniencias. La guerra al comunismo consiste muchas veces en enajenar la independencia nacional, a cambio de sostener el Estado totalitario.

El caso de Franco y sus congéneres es el más expresivo en este respecto. Consiste en entregar España al fascismo italo-alemán con tal de desplazar la política del Frente Popular estrictamente democrático. Ha inventado el gran fiasco de la influencia rusa para anestesiar el sentimiento nacional de sus partidarios españoles. No conoce la Historia una forma tan descarada de traición a la patria como la consumada por los facciosos españoles. El caso de los Borbones en 1808, arrastrándose a los pies de Napoleón, ha sido superado ahora, porque ni Hitler ni Mussolini tienen la bandera del gran francés amigo de Goethe y sus apetitos son puramente materiales. «Me da asco esta familia», decía Napoleón a su hermano José, refiriéndose a los Borbones. Quizá von Faupel se exprese de modo idéntico cuando tenga que aludir a sus protegidos de Salamanca.

Pero el mundo entero se va dando cuenta de las maniobras italoalemanas. Los pueblos, como los Gobiernos, cuando están en crisis, inventan problemas exteriores a modo de columnas de humo que oculten las gravísimas dificultades internas. Hasta que el horizonte queda claro y la situación ofrece a los ojos de todos sus nitidos perfiles. Así sucederá ahora con la ficción del antibolchevismo.

J. DIAZ FERNANDEZ  
(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

## La doblez por norma y algunos datos sobre la situación creada

La doblez es la esencia del movimiento insurreccional y la norma del caudillo. Lleva la falsía en su entraña, en procedimientos y en sus finalidades. Tiene tantas caras como necesita. Lo que procede de la traición, es natural que no pueda vivir más que de ella, y que le guste el método y lo emplee con todos.

Se compromete a la vez a dar satisfacción a las ideas más antagónicas y a los intereses más contrapuestos, a sabiendas de que sacrifica a legiones de hombres por el triunfo de una causa que no es la suya, que no es la de ellos, sino la contradicción de aquella por la que se ofrecieron a morir, creyendo que la seriedad de una afirmación pública, y solemnemente, garantizaba que se iba

unos ideales por los que se entregaba la existencia en holocausto. No es posible que Franco sirva a dos de verdad hacia la instauración de señores a un mismo tiempo.

Las proposiciones de Falange las hizo suyas, obligatorias para todo el alzamiento que preside, con la sana intención de atraerse y tener contentos a sus partidarios ahora, y orillarlos luego, y anularlos más tarde, con la habilidad o con el exterminio, o de las dos maneras, cuando las cosas estuvieran para esto en sazón, y hubiera posibilidad de acometer tal empresa. En todo caso, si no hacía esto con los de la una parte, tendría que hacerlo con los de la otra. El problema sería semejante.

Los elementos directivos de Falange se han percatado de la maniobra y ponen el grito en el cielo, y reafirman su programa, y dicen que no están dispuestos a consentir el engaño y amenazan en tono enérgico e iracundo. No les merece confianza quien antes había dado otras palabras y las había jurado también y no las cumplió después, ni se le merece tampoco quien con otros tiene empeñada igualmente la palabra contraria de poco a poco eliminarlos a ellos. Lo que viene sucediendo parece que lo confirma y que lo agrava.

Vámonos a proporcionar a nuestros lectores un manojito de datos muy interesantes para afianzar más y (Continúa en la página siguiente)

## ¿OTRA sublevación militar en el pueblo de Ronda?

Militares, falangistas y requetés se rebelan contra los mandos extranjeros

Hasta ahora se desconocen detalles de lo ocurrido

GIBRALTAR.—Por diferentes conductos y por viajeros llegados a esta plaza, se asegura que los pasados días se ha producido una nueva sublevación militar en Ronda. Según se afirma, militares, falangistas y requetés, indignados por las impertinencias y atropellos que vienen realizando en la zona los invasores extranjeros, se han sublevado contra los mandos italianos y alemanes, y se dice que hay víctimas, así como también que se ha practicado un gran número de detenciones.

Hasta ahora se desconocen detalles de lo que haya sucedido, pues los rumores no se han podido confirmar, aunque persiste la versión de que en Ronda se han desarrollado acontecimientos de carácter grave.

### Decadencia del nazismo

## El clero católico alemán, lejos de sentirse atemorizado por la violenta persecución de que es objeto, contesta a Hitler cate- góricamente

Berlín.—El día 4, en los oficios celebrados en la catedral católica de Sainte Hedwig, el predicador puso en guardia a los fieles contra los falsos profetas que, según dijo, con lobos revestidos de piel de cordero.

Hizo alusión a los ataques lanzados por los medios oficiales contra la Iglesia católica en la Prensa y hasta en algunos discursos.

Protestó contra la afirmación «nazi» de que las cartas pastorales se inspiran en motivos políticos y proclamó que se basan únicamente en la moral y la fe cristianas.

El predicador dijo también que la enciclica contra el nacional-socialismo no solamente se lee en las iglesias católicas, sino también en los templos evangélicos y anglicanos del Mundo entero.

## La juventud del Sur de España huye para no ingresar en las filas rebeldes

Gibraltar.—A toda hora se pone de manifiesto el poco arraigo que las autoridades facciosas tienen en el campo de Gibraltar, y cómo procura la juventud de los pueblos de la zona Sur evitar el cumplimiento de cuantas órdenes proceden de aquellas y, muy especialmente, en lo que se refiere a la incorporación a filas de los mozos llamados a engrosarlas.

Todos los días se conocen evasiones de grupos de muchachos que prefieren el exodo con todo su cortejo de vicisitudes, antes que acudir al llamamiento militar de los fascistas.

Hace dos días, unos pescadores encontraron el cadáver del joven Francisco Martín Gil, de 20 años, vecino de La Línea. Este muchacho,

al iniciarse la sublevación, huyó a Málaga, y al ocupar dicha ciudad los facciosos fué detenido; le trasladaron a La Línea, ingresando en la cárcel, donde ha estado cerca de dos meses.

El pasado sábado fué puesto en libertad, ordenándole las autoridades de Falange que acudiera al cuartel general de esta plaza para alistarlo en una de las unidades de choque fascistas.

Francisco Martín Gil, en vez de cumplir la orden recibida, se fué a una de las escolleras del puerto y se arrojó al mar con el propósito de llegar a esta plaza a nado, pero no se sabe por qué causa pereció ahogado.

## Actividades inglesas en el Estrecho

LONDRES.—Desde hace cuatro días en el Estrecho de Gibraltar hay gran movimiento de fuerzas navales. Unidades de la escuadra inglesa realizan incesantemente supuestos tácticos en los que toman parte diversos buques, especialmente destroyers, torpederos a motor, barrerminas y lanchas motoras de una marcha velocísima.

También se practican constantes ejercicios de tiro al blanco por las baterías de grueso calibre que defienden la plaza de Gibraltar.



# La doblez por norma...

(Continuación)

más nuestros puntos de vista y para dar a conocer algunos pormenores de la situación.

«España es propiedad exclusiva de los que la ganaron con sangre. De los jóvenes nacional-sindicalistas. Sepan esto los que alimentan esperanzas caducas de contrarrevolución. Nosotros no luchamos contra la revolución. Luchamos por nuestra revolución. Nacional-Sindicalista.»

(«Destino», semanario de Falange Española, 19-6-37.)

«Que tanto «pro rei» se refieren a los italianos—no aprenda a dar la cara, eso no; que jovencitos que pudieran empuñar las armas sigan en San Sebastián de bañistas, eso no; que damas blancas sigan soñando en cunitas y otras blancuras sin temple y sin alma, eso no; que los preparados señores que fueron de la Lliga sigan queriendo barrer hacia sí, y su camada, y hacia sus preparaciones, eso no; que tanto cauto bañista—aunque sea de los de «maillots» alto y manguitas, de última moda—siga con cautela conservando sus dineros para mejor ocasión, y los del frente contra una esquina, eso no. ¡Fuertemente, no! Ante el espíritu de la Lliga, no. Ante los hombres cautos de la Lliga, no. De nuevo cuco y con sus cuquerías preparadas, o disparatadas, no, no y no.»

(«Destino», semanario de Falange Española, 19-6-37.)

«Hay que dejar que se cumpla la ley de la vida que ha de arrinconar—definitivamente—a todos los reumáticos que, escudándose en España, en la Religión y en la Propiedad, se oponen al triunfo católico e imperial de la Juventud Azul.

Ellos—la generación de la derrota—renunciaron a todo cien veces, pero cien y una se pusieron los mandiles lerrouxistas, el republicanismo derechista de Niceto, la memez agraria, y contribuyeron a la gran carnavalada del Bienio Estúpido. Sin embargo, el 16 de febrero pareció haberles acogotado del todo. Hundido para siempre.

Eso creyeron los miles de camaradas que padecieron cárceles y persecuciones, los ciertos que subieron a los luceros y todos cuantos creímos no recibir ya más puñaladas, ni sonrisas irónicas.

¿Qué podemos esperar de los dirigentes que fueron derrotados el año 23, el 31 y el 36? ¿Qué tienen ellos que ver con las Flechas y el Yugo y el Movimiento nacional-sindicalista que lucimos y hacemos con nuestra sangre y con nuestra mente?

Pues bien; esta colección de cobardes, de derrotados, de caciques, de grandes negociantes y de políticos luchan de nuevo, entre desmayos de agonía—contra el ímpetu y el estilo nacional-sindicalista de Falange Española Tradicionalista y de la J. O. N. S.

Y por todas partes pululan, exhibiendo sus ruinas físicas y morales, pretendiendo ensalzar lo que nunca supieron defender mangoneando a retaguardia. Pero volveremos de la primera línea.

Además, inexorablemente, el tiempo conspira contra ellos, y cada día, cada hora, cada minuto, se disminuye el ya fosco montón de arena de sus vidas nefastas para España.

[Camaradas! Los cuervos, aunque graznen, están para morir.

(«Destino», semanario de Falange Española, 19-6-37.)

«Que la ira de la vanguardia estalle su indignación contra los emboscados, contra los cobardes, contra los señoritos y judíos.

Contra los logreros políticos que hayan sorteado las llamadas de sus quintas, sin honor y sin decencia.»

«Contra los títeres que han seguido su vida de holganza y de vicio; con el aperitivo, el cocktail, el oriental, el coche...

La guerra no acaba con el triunfo de las armas. Ganaremos la guerra con el triunfo de la paz, con la revolución Nacional-Sindicalista.»

«La guerra la ganan los comba-

tiertes. No los imbéciles que buscan acomodo a la sombra de las bayonetas.»

(«Unidad», F. E., 22-6-37.)

«Toda la Prensa de Falange se ha desatado en una briosa campaña de juventud. Con el recibo de unos, con el descontento de otros.

La juventud combate, la juventud triunfa. De ella es la responsabilidad de la guerra como lo es también la del Poder. Lo contrario sería opuesto a la justicia y una imbecilidad del vencedor...

Ni un ápice recomendamos a nuestras juventudes que cedan en sus derechos de victoria como no cedieron a nadie el puesto en sus deberes de guerra.

El judaísmo está en vela, la masonería sigue celebrando sus «tenidas», el capitalismo está al acecho de esta juventud que renace y va a luchar contra ellos con más poder y pujanza que lucharon todas las Internacionales juntas, porque al vigor de sus cuerpos une la espiritualidad de sus almas.

Esto lo saben nuestros enemigos y ya nos van presentando batallas sordas en todos los organismos e instituciones del Estado. Hasta han dejado algunos de levantar el brazo en alto. Preferirían que cerráramos el puño con tal de que nos dominaran como pastueños.

Nosotros, fieles a nuestras consignas, a esperar y a prepararnos para la gobernación del país. Que los derechos son de victoria de unas juventudes, no precisamente cronológicas, sino forjadoras de un Estado nuevo, base de Patria, Pan y Justicia...

«Los jóvenes que combaten sabrán volver sus fusiles hacia los traidores que intenten comerciar con la sangre de los camaradas caídos.»

(«Unidad», diario de F. E. T. y de las J. O. N. S., 29-6-37.)

«Sólo practicamos un estilo: el revolucionario. Sólo usamos un procedimiento: el de la acción directa. Sólo amamos un hábito: la camisa azul.»

(«Unidad», 1-7-37.)

¡Lucharán contra el capitalismo con más ímpetu que todas las Internacionales juntas!

Fácilmente podrá ser imaginado el gesto que pondrán al leer estas cosas los antiguos Grandes de España, las duquesas, las marquesas y condesas, los plutócratas, los banqueros, y todos los ricos de la nación que simpatiza con Franco, o le proveen de oro y auxilios resueltamente, con todo entusiasmo, y con toda alegría.

Está claro el verdadero fondo de la cuestión. Se quiere hacer una revolución de derecha con carne de cañón de hombres de izquierda, de tendencia izquierdista muy avanzada, o para los que alienten otro género de esperanzas, una revolución de sentido izquierdista con carne de borrego de otro campo, de hombres de derechas y de sentido opuesto, y esto no puede ser, y tiene que dar sus resultados. ¡Es un comercio de sangre y un tráfico de cadáveres! Mal negocio para los empresarios, y peor todavía para la nación.

¿Dónde están aquí también la conciencia católica y la moral cristiana que prohíben hacer esto, obrar de este modo, montar una rebelión tan horrible sobre estas bases, a todas luces ilícitas e inadmisibles hasta más no poder? La Religión efectiva, las normas de la Filosofía creyente tradicional, acerca de estos problemas de los pueblos, brillan igualmente por su ausencia en este aspecto, de tanta importancia y de tanta gravedad, de la lucha civil, que consume la vida de la Patria.

J. GARCIA GALLEGO

Ex diputado católico de las Cortes Constituyentes.

Este Boletín se reparte gratuitamente

# Mientras las democracias se esfuerzan en continuar la No Intervención

La Italia fascista se prepara febrilmente para la guerra y subordina todas sus actividades económicas a esta preparación

En oposición con los países que realizan toda clase de esfuerzos para mantener el débil Comité de No Intervención, insuflándole vida con proyectos nuevos, los países fascistas continúan su obra de agresión en España y de preparación guerrera.

Mussolini afirma—como se deduce de sus artículos—que no ha sido nunca neutral; el «nazismo» habla con todo impudor de los cientos de aviones que ha enviado a España, y de los resultados que han dado sus armas en la lucha. Y entre tanto piden mayores garantías para actuar de controladores, lo que significa mayores facilidades para su obra de invasión.

Los medios diplomáticos tratan de hallar una solución que continúe el control, que no puede ser efectivo como no se haga naval, terrestre y marítimo y se aleje de España a los «voluntarios» italianos y alemanes; y en esta obra no les ayudan los Estados fascistas.

No lo quieren. Por eso no les siguen. Por el contrario, Italia se esfuerza en agravar la situación. Lo demuestran sus manifestaciones belicosas, manifestaciones como esta de Bergamo, donde un orador, en una reunión del fascio de aquella ciudad, pronunció las siguientes palabras:

«Después de Bilbao, Madrid, y después de Madrid, París.»

La frase da idea de la mentalidad del orador pero también la da del ambiente en que el fascismo se desenvuelve.

Seguramente, se dirá que son palabras de un excitado. Sin duda; pero de un excitado que be-

be y se inspira en las líneas de los provocadores artículos de Mussolini.

Pero no se trata solamente de artículos y discursos. Las grandes maniobras anunciadas para el mes de agosto en Sicilia, en colaboración con la flota y la aviación, se han organizado indudablemente con miras a una guerra en el Mediterráneo.

Además, muy recientemente, el Instituto de Reconstrucción Industrial (I. R. I.), de acuerdo con el Gobierno, ha constituido una «sociedad financiera siderúrgica» con un capital de 900 millones de liras, con el fin de reorganizar, concentrar y aumentar la producción siderúrgica.

Al constituirse la Sociedad, el Consejo envió un telegrama a Mussolini, y éste contestó con otro que decía:

Si existe, después del sector del pan, otro en el que sea preciso alcanzar el máximo de la autarquía, ese es el del hierro. No hay tiempo que perder.»

El Consejo de ministros ordenaba al mismo tiempo que se llevase un millón de toneladas de hierro extraído de las minas de la isla Elba. Se sabe también que ha hecho importantes compras de carbón y de trigo y que acaba de prohibir la exportación del arroz, que es una de las bases de la alimentación del ejército.

La Italia fascista se prepara febrilmente para la guerra, subordinando todas sus actividades económicas a dicha preparación.

No se trata ni de dar la señal de alarma ni de cerrar los ojos ante la realidad. Pero tampoco se puede creer en la «No Intervención» de Italia.

# Los soldados hechos prisioneros últimamente se hallan satisfechos de encontrarse en la verdadera España

Los señoritos de Falange organizan los asesinatos y persecuciones

MADRID.—En uno de los salones del ministerio de Hacienda pudieron conversar anoche, brevemente, los periodistas con los soldados hechos prisioneros al enemigo en la reciente y victoriosa operación realizada en los frentes del Centro por el Ejército Popular. El número de soldados prisioneros asciende a 846, la mayoría de los cuales proceden de Villanueva del Pardillo, donde fueron capturados al ocupar nuestras tropas el mencionado pueblo.

Todos estos soldados llegaron a Madrid en estado lamentable, pues se hallaban hambrientos y con los uniformes sucios y destrozados, por lo que se les ha dado ropa limpia y cuantos alimentos han necesitado.

Manifestaron a los periodistas que la mayor parte de ellos habían pertenecido al Regimiento de San Quintín y a los de artillería Canarias y Andalucía. Coincideron en decir que en Madrid habían recibido una grata e inesperada sorpresa, la de comprobar que la vida en la ciudad es absolutamente normal. Se nos decía continuamente—añadieron—que Madrid estaba sin vida y que sólo circulaban por sus calles tropas extranjeras. Insistieron en indicar a los informadores que se hallaban francamente satisfechos de encontrarse al fin en la España leal, y agregaron: Anhelábamos que llegara este momento. Nunca perdimos la esperanza de encontrar ocasión de pasarnos a las filas republicanas, pero cada vez es más difícil hacerlo porque las continuas deserciones que se producen en el terreno fascista han determinado la adopción de severísimas medidas de vigilancia. Se vigila de cerca a los soldados que, como nosotros, procedemos de pue-

blos y somos obreros y campesinos. Pero se puede tener la seguridad de que el 90 por 100 de los combatientes españoles que se encuentran en las trincheras fascistas desean pasarse a las filas de la República.

Añadieron que en la zona enemiga la vida es insostenible. A los soldados se les vigila constantemente y a la menor sospecha se les fusila. Lo mismo sucede con los elementos civiles de la retaguardia, donde los señoritos de Falange llevan a cabo feroces servicios policíacos. En la retaguardia fascista estos señoritos realizan una misión verdaderamente criminal. Se dice a los soldados que el pueblo—nuestro pueblo—no respeta a los prisioneros y que les maltratan y fusilamos, que es precisamente lo que hacen ellos.

Respecto a la actitud de los falangistas, han declarado que los señoritos acomodados militan en Falange Española y son ellos los que, quedándose en la retaguardia, organizan los asesinatos y las persecuciones de aquellas personas que, por cualquier causa, despiertan la menor sospecha.

Entre los prisioneros se encuentra una muchacha de trece años que prestaba servicios de ordenanza en la segunda bandera expedicionaria.

Las informaciones que publica este BOLETIN responden siempre a la veracidad más estricta

# El proletariado portugués está a nuestro lado en la lucha contra el fascismo

Desde Cerro Redondo (La Granja), varios compañeros de nacionalidad portuguesa, pertenecientes al 15 batallón del Cuerpo de Carabineros, nos remiten unas cuartillas en las que, después de expresar su entusiástica admiración hacia nuestros gloriosos aviadores por las hazañas que vienen realizando estos días, envían un fraternal saludo, en nombre del proletariado de la vecina República, a los combatientes del Ejército del Pueblo, al heroico general Miaja y a los madrileños, que tan magníficas pruebas de serenidad y valor vienen dando.

«Afirmamos ante el mundo entero—añaden—que el pueblo portugués está unido en apretado haz con la España que quiere ser libre, con la España de los trabajadores, prueba de ello es que tiene en sus representantes. El fatídico Oliveira Salazar no es el que encarna el sentir del pueblo portugués. Somos nosotros los que en las cárceles (José de Sousa, Benito González, Julio Fogaza y muchos más) y en la España leal nos encontramos.»

Agregan:

«El pueblo portugués es vuestro hermano, pueblo que lucha con vosotros, y en cuantas ocasiones pueda sabotea con gozo infinito cuanto pueda de representar ayuda al fascismo; prueba de esto, las «dos fábricas de armas que han sido voladas no hace muchos días.»

Y terminan:

«Toda la juventud, todo el proletariado portugués siente en el alma no poder estar en las trincheras de la España leal, y admira de cerca las proezas de los valientes marineros y de los intrépidos aviadores republicanos.»



## Palabras pronunciadas por D. Angel Ossorio y Gallardo, embajador de España en París, en la sesión de clausura de la "Central Médica Internacional"

«En nombre de España, hago constar mi gratitud a la Central Médica Internacional por todo lo que ha hecho y por todo cuanto seguramente ha de seguir haciendo en bien de mi país.

Una de las colaboraciones más simpáticas que éste ha recibido es la de los médicos. Desde el primer momento han vertido sobre España su concurso personal y han canalizado los múltiples y generosos donativos de ambulancias, medicamentos, instrumental quirúrgico, elementos para utilizar la convalecencia y el reposo... Han llegado hasta crear y atender hospitales enteros, como el de Onteniente, que constituye un motivo de aplauso y de admiración para cuantos le visitan.

Todo hacía falta. El día 19 de julio de 1936, no se quebrantó, sino que se hundió el Estado español, por defección miserable de sus servidores. Unos, por agresión brutal, como los militares; otros, por traición activa, como los diplomáticos; otros, por resistencia solapada, como muchos funcionarios de la Justicia y de la Administración; otros, por egoísmo, y no pocos, por simple incompreensión, lo cierto es que la España popular quedó destrozada y hubo que empezar la construcción de otra sobre los pilares vivos y ardorosos de la abnegación popular.

Derroché el pueblo su trabajo, su tranquilidad y su sangre. Y cuando se encontró sorprendido con que lo que empezó en lucha civil se trocaba en guerra internacional, porque los traidores, al ser pocos, necesitaron hacer invadir su patria por ejércitos extranjeros, se dió cuenta de que el problema no era de antagonismos políticos, sino de independencia nacional. Y vió igualmente que ni siquiera peleaba por su sola defensa, sino que la Historia le había colocado en situación de ser baluarte y amparo de todos los pueblos libres, que irían cayendo uno tras otro si la República española sucumbiera, incluso aquellos que con incomprensible ceguera han tenido la noble preocupación de evitar la guerra en su suelo, sin darse cuenta de que al facilitar el martirio de España estaban labrando su propia destrucción. A pesar de todo, los españoles todavía, deseamos sinceramente que no paguen el precio de su error y que no se vean nunca en el trance en que nos han dejado.

Por ser la tragedia tan extensa, tan honda y tan compleja, lo que en un principio fué entre nosotros trance amargo, se convirtió rápidamente en epopeya, y el sacrificio se levó a las cumbres de la leyenda. Mientras nos batimos, hemos de construir un Estado nuevo, y al mismo tiempo que fa-

bricamos un fusil, hemos de forjar toda una economía, y simultáneamente con la pólvora, damos estructura a nuevos modelos del organismo judicial, y juntamente con el territorio hemos de salvaguardar nuestra cultura y fomentar el desarrollo de la instrucción popular.

Ya es empeño titánico este de batirse, fabricar y legislar al mismo tiempo. Más aún, es mayor maravilla hacerlo todo dentro de los cánones de la Libertad y del Derecho. A los tiranos les es muy fácil la labor, porque la realizan sin contar con nadie, dejando correr el manantial de su autoritarismo caprichoso. No ocurre eso en España.

El Gobierno republicano sigue siendo un Gobierno constitucional, parlamentario, democrático, que escucha la voz de todos sus contradictores y únicamente se niega a oír la de los traidores en armas.

Cuando en la España leal han surgido los movimientos espasmódicos y los crímenes que son inevitable anejo de todas las convulsiones sociales, el Gobierno se ha esforzado en perseguirlos y en sancionarlos. Y todavía ese Gobierno ha tenido que soportar la desvariada acusación de ser rojo, comunista, demoledor y anárquico. Cuando la Historia encuentre su perspectiva, no se sabrá qué admirar más, si el desenfado de los calumniadores o la inocencia de los crédulos.

Pues bien, todo esto que los españoles estamos realizando no nos hubiera sido posible sin la solidaridad de las democracias del mundo entero. Luchamos y morimos por la libertad de los pueblos, pero tenemos el orgullo de comprobar que el amor de los pueblos nos acompaña.

Vosotros, médicos, sois una muestra brillante de esa solidaridad. Grande es vuestra ciencia, grande vuestro trabajo, grande vuestro sentido de la organización, sin embargo todavía vale mucho más que todo eso, vuestra compenetración espiritual con la Nación martirizada. Buscáis la salvación del cuerpo por el camino insuperable de la fusión de las almas. Cuando la Humanidad brinda estos ejemplos, fácil es augurar para ella días de gloria y de ventura.

Ellos vendrán, como consecuencia del triunfo de la República española. Y entonces, al contemplar como cosa pretérita los caminos del dolor que queden a nuestra espalda, recordaremos cuántos trozos de la sangrienta vía fueron recorridos en compañía de hermanos generosos. Entre ellos, vosotros los médicos, tendréis lugar de preferencia.

## La prensa italiana considera probable una invasión en masa de España

ROMA, 11.—Con el título de «Bluff» o desafío, el «Régimen fascista», de M. Roberto Farinacci, ex secretario del partido fascista y miembro del Gran Consejo, escribe en su editorial:

«Si Francia quiere romper arrogantemente con las naciones interesadas en el comité Plymouth, asumiendo así la responsabilidad plena y absoluta del fracaso del sistema de No Intervención, propuesto por ella misma, si este acto francés es realmente un desafío, Italia y Alemania no dudarán en aceptarlo. Varios millones de fascistas están prestos a levantarse contra el comunismo multicolor y están dispuestos a franquear el Mediterráneo para llevar a Franco su fe, su tenaz entusiasmo, su valor y su vida.

Para que esto se produzca basta un solo gesto del duce. Que nadie lo dude al otro lado de los Alpes.»

titución que rigen el Estado. Pero hay que prever que el sistema parlamentario permanecerá en vigor, después de haber sido depurado y reforzado, porque el instinto popular está lejos de olvidar ese viejo proverbio español: «Las peores Cortes valen más que la mejor de las camarillas».

¿CUAL ES LA SITUACION POLITICA Y ECONOMICA DE ESPAÑA?

La situación política de la España leal es satisfactoria. La rivalidad normal entre los partidos políticos se ha roto, debido a la necesidad de un esfuerzo común. Podemos darnos cuenta de ello por las palabras de uno de los principales jefes de la C. N. T.: «Estamos decididos a ceder en todos los puntos, menos en el que concierne a la victoria».

La actitud de los partidos políticos es perfectamente natural, porque si la discordia intestina nos disminuye nuestra fuerza militar, ¿de qué sirve el mejor programa político?

Al corregirse nuestros errores del principio, la situación política de la España republicana no deja lugar a ningún temor.

Tampoco la situación económica inspira ningún cuidado. Naturalmente, sería pueril negar que hay muchas dificultades que necesitan restricción. La guerra dura ya casi un año y nuestros gastos se han elevado a cifras muy grandes. Pero las riquezas naturales de España son, afortunadamente, enormes. Y el espíritu de sacrificio y de renunciamiento de los verdaderos españoles es inmenso.

No hay ningún temor, cualquiera que sea la duración de la guerra, de que el valor del pueblo disminuya a causa de la penuria económica.

¿HAY QUE TEMER UN CONFLICTO INTERNACIONAL?

Si. Mientras las naciones extranjeras no disminuyan su intervención y no dejen a las dos partes españolas desenvolverse por sus propios medios para resolver su disputa, el peligro de una guerra general se hace cada día más inminente. Polonia fué dividida en el siglo 18, y a China se le han robado sus mejores provincias en estos últimos treinta años. Pero ni Polonia ni China ocupan en el mundo una situación comparable a la de nuestro país. Y a causa de su desorden interno, el espíritu de resistencia y resolución necesarios faltaba en estos países. La independencia de España está basada en dos factores esenciales, su propia fuerza y su situación geográfica. Una España independiente es la única garantía de seguridad para la libertad del tráfico marítimo desde la India al Mar del Norte, o, lo que es lo mismo, contra el estrangulamiento de las necesidades vitales de Inglaterra, de Francia y aun de Alemania. Toda intención destinada a romper este equilibrio debe llevar a una guerra general y a la destrucción del sistema europeo. Al final de tal guerra, España tendría una seguridad mayor que nunca, porque todos los acuerdos futuros habrían de basarse, como ocurre ahora, en la existencia de una España independiente.

¿QUE PODRIAN HACER LOS ESTADOS DEMOCRATICOS PARA AYUDAR A ESPAÑA?

Aplicar el Pacto de la Sociedad de Naciones. Y nada más.

La política de las concesiones y de las medidas incompletas en lugar de preservar la paz llevará a la guerra. Un paso más por este camino y otra vez Europa será incendiada.

¿QUE SIGNIFICA EL PROBLEMA RELIGIOSO PARA LA ESPAÑA REPUBLICANA?

La España republicana favorece la libertad religiosa. Nosotros no queremos que la Iglesia oprima al pueblo, ni que el pueblo oprima a la Iglesia. Las rogativas deben limitarse al interior de las iglesias y de las capillas, y las actividades del clero a sus deberes religiosos. Dudo que la opinión internacional esté suficientemente informada sobre la cuestión de la iglesia católica en España. El clero y las órdenes religiosas se mezclaban en todos los órganos del Gobierno, en todas las demostraciones de carácter cultural, en política y hasta en economía. Nadie se ha podido librar de esas trabas. Las decisiones del primer presidente de la República española estaban inspiradas por Roma. Y aun los jefes políticos más insignificantes (caciques), en los pueblos más pequeños, debían obedecer rigurosamente las instrucciones que recibían del sacerdote local. Cuando estalló la rebelión militar, el clero español se mostró fanático, indisciplinado y cruel. Fué vergonzoso. Sólo había un remedio: limitar estrictamente las atribuciones del clero a los deberes respecto a sus fieles. Otro método nos llevaría una vez más a una intromisión solapada de los sacerdotes en los asuntos públicos y a la creación, por estos métodos, de una atmósfera espiritual favorable a una nueva insurrección.

¿EXISTE UN PROBLEMA JUDIO?

No hay tal problema en España. La mayoría de nuestros judíos se han convertido y sus descendientes se caracterizan por su ferviente catolicismo. Una encuesta sobre los ascendientes de la mayoría de los jefes de la rebelión, que es abiertamente antisemita y hostil a la francmasonería, nos mostraría, como es el caso de su pintoresco jefe, que muchos de ellos son judíos, y que entre los miembros de sus familias hay francmasones. Las mentiras sobre el judaísmo, como aquellas sobre el peligro comunista, no son más que «bluffs» con vistas a la exportación.

¿COMO SERA GOBERNADA ESPAÑA DESPUES DE LA GUERRA?

España será una República democrática mantenida por el progreso social. Nuestro pueblo lucha por la libertad y por el renacimiento económico, y garará sus dos combates. Esto es lo que yo creo y espero y haré todo lo posible para alcanzar este éxito.

(Unión Press.)

## ¿Cuál es el aspecto actual de la situación en España?...

Importante declaración de Diego Martínez Barrios, Presidente de las Cortes

Diego Martínez Barrio ha tenido un papel muy importante en la política española. Fué miembro del Comité revolucionario que derrotó a la monarquía. Desempeñó el cargo de ministro de Comunicaciones en el primer Gabinete de la República. De octubre a diciembre de 1933 fué presidente del Consejo y, más tarde, fué ministro de la Guerra. Fundó el Partido de Unión Republicana, y después de la victoria de las izquierdas en las elecciones de 1936 resultó elegido presidente de las Cortes. He aquí lo que nos ha declarado:

¿POR QUE NO PUDE FORMAR UN GABINETE AL COMIENZO DE LA GUERRA?

Debido a mi posición política, parte de las masas trabajadoras creyó que yo debía ser nombrado presidente, y como tal tratar de llevar a cabo una reconciliación con los generales rebeldes. Esta tentativa era absolutamente equivocada, pero en

aquellos días, no tenía ni el tiempo ni los medios para convencer de lo contrario. Por tanto aconsejé la formación de un Gabinete de tendencia parecida a la del que acababa de disolverse y ofrecí mi colaboración personal para cualquier puesto en que se me juzgase necesario. Así se hizo, y dos días más tarde fui nombrado presidente de la Junta Gubernamental de las provincias de Levante. Logré impedir que la rebelión militar estallase en esta región. De todas formas, es demasiado pronto aún para discutir lo que ha estado bien o mal hecho durante las primeras semanas.

¿QUE ES LO QUE PIENSO DEL DESARROLLO ACTUAL DE LA GUERRA?

Pues bien; en toda guerra, en la que los contendientes son poco más o menos de la misma fuerza, hay altos y bajos en ambos lados. A la larga, el ejército que posea las me-

jores cualidades morales, basadas en la significación histórica del conflicto, ha de ganar necesariamente. Nunca lo he dudado—y ahora tampoco lo dudo—del triunfo final de la República. Desde la formación del Ejército y de la disciplina de la retaguardia, todo temor ha desaparecido. Solamente es una cuestión de tiempo.

¿SERAN CONVOCADAS LAS CORTES PROXIMAMENTE?

Si. El Gobierno desea renovar frecuentemente el contacto con las Cortes. Y a pesar de ciertas dificultades materiales, las Cortes reanudarán su actividad próximamente. La extensión de su trabajo está definida de una forma precisa por la Constitución. Mientras esté en vigor, ningún partido político tratará de abolir o cambiar sus disposiciones. Después de la guerra, España podrá, si se deja sentir la necesidad, revisar las leyes fundamentales de la Cons-



## Discurso de Marcel Cachin en la inauguración del Pabellón de la Paz en la Exposición Internacional de París

«En el momento en que, en este histórico lugar y con tanto fervor, organizan los defensores de la paz su imponente y emocionante manifestación, hay que señalar con dolor que la situación internacional se agrava por momentos.»

Ciertamente que hasta 1936 y después de la gran guerra, había focos peligrosos, como el Pasillo de Polonia, Dantzig, Anschluss, citando únicamente los más importantes de Europa.

Pero hoy los campos críticos son muchos más: las Baleares, el Mediterráneo Occidental, Checoslovaquia y el Extremo Oriente.

Y por esto es por lo que debemos seguir apasionadamente nuestra obra útil y grandiosa de unión de todos contra el agresor eventual.»

Ahora bien, el agresor eventual fija cada vez más sus designios perversos. El mundo asiste angustiado al desarrollo de la política de los llamados Estados totalitarios, cuyos dirigentes no se preocupan ya de disimular sus fines.

«Felizmente, declara Marcel Cachin, contra estas afirmaciones inauditas empiezan a elevarse algunas repuestas, y éstas, se repiten cada vez más claras y vigorosas. Conviene que proclame ante vosotros algunas proposiciones valerosas, claras, recomfortantes, llegadas de determinadas esferas oficiales, pronunciadas por personalidades, algunas de las cuales se hallan entre las más responsables y consideradas en el mundo entero.»

Y el orador recuerda, primeramente, las justas y rudas palabras del presidente Roosevelt, en Buenos Aires, en el Congreso de las dos Américas, el invierno pasado, en el que dijo, denunciando a los provocadores de la guerra:

«Que sepan esos dementes de las guerras, esos hambrientos de territorios, que, al atacar a América, chocarían con todas las naciones que la componen, unidas por su fe democrática.»

«Generalidad, universalidad esta fórmula del Presidente, y encontráis el programa del R. U. P.»—dice Marcel Cachin.

«Después—prosigue—hemos recogido del alcalde de Nueva York, la ciudad mayor del mundo, energías protestas contra los mismos autores de la guerra, indicados por Mr. Roosevelt.

También en el mismo sentido ha elevado su

voz el embajador de los Estados Unidos en Berlín, así como M. W. H. Bingham, representante de Washington en Londres.

Los políticos americanos que evoco aquí evitan los métodos de cierta vieja escuela diplomática europea, habituada a la astucia y a pretendidas «habilidades», que han conducido a menudo a los pueblos a la guerra y al mundo a la ruina.»

Marcel Cachin termina con un vibrante llamamiento a los pueblos para su unión por la Paz.

«El grande e incomparable mérito de nuestro R. U. P., es haber comprendido que lo que importa urgentemente es llamar a los pueblos para organizar la Paz. Agrupar todas las buenas voluntades, las de los liberales, las de los católicos, las de los protestantes, las de los comunistas, las de los sindicatos, las de todos aquellos que quieren la Paz, contra los que no la quieren. En esta hora grave, el R. U. P. se dirige a todos los pueblos para que firmen un pacto general de no agresión, que traería consigo la seguridad de Europa y la del Mundo entero. Hace un llamamiento a la S. de N., a la Ley Internacional contra la fuerza de los ejércitos.

Nosotros creemos que la primera condición para el mantenimiento de la Paz es la unión cada vez más estrecha de todos los pueblos que tienen necesidad de ella, Francia, los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética, y de todas las agrupaciones menores, cuando estén resueltas también a defender la Paz por los procedimientos concretos y serios fijados en nuestros estatutos.

Pero al mismo tiempo, perseveramos en la idea de que es preciso hacer también un llamamiento contra los imperialismos devoradores y rapaces de los Estados totalitarios, entre sus mismas poblaciones perseguidas y oprimidas.

El único medio hoy día para servir al noble ideal y para preservar la Paz, tanto para nosotros como para vosotros, es organizar la seguridad colectiva y la asistencia mutua de los pueblos contra los agresores.

Para defender la Paz, la Internacional comunista ha trabajado siempre honrada y lealmente con todas las fuerzas del «Rassemblement» universal.» (De «L'Humanité».—11-VII-37.)

«Cuando en la España leal han surgido los movimientos espasmódicos y los crímenes que son inevitable anejo de todas las convulsiones sociales, el Gobierno se ha esforzado en perseguirlos y en sancionarlos. Y todavía ese Gobierno ha tenido que soportar la desvariada acusación de ser rojo, comunista, demoleador y anárquico. Cuando la Historia encuentre su perspectiva, no se sabrá qué admirar más, si el desenfado de los calumniadores o la inocencia de los crédulos.»

(Palabras de Ossorio y Gallardo)

## Una comunicación del «Rassemblement Universel pour la Paix»

PARIS, 11.—El Comité ejecutivo del «Rassemblement Universel pour la Paix», comunica:

«El Comité ejecutivo del R. U. P. condena de nuevo la ineficaz agresión de que fueron víctimas el pueblo y el Gobierno legal español y el bombardeo de las poblaciones abiertas; deplora del Comité de No Intervención haya tenido por consecuencia el impedir la justa aplicación del Pacto; y hace un llamamiento, una vez más, a los sentimientos de justicia y de solidaridad de los pueblos pidiendo a sus 43 comités nacionales y a sus 40 organizaciones internacionales que actúen inmediatamente sobre la opinión pública, con el fin de que ésta obligue a los Gobiernos a que lleven ante la S. de N. un problema que únicamente ella puede resolver con espíritu de justicia y de paz.»

tendrían que batirse en tres frentes extensísimos. Y además, no podrían trasladar a la metrópoli sus contingentes africanos. Les faltarian, en su duelo mortal con el Reich, medio millón de combatientes. Todo el Sudoeste, todo el Sur marítimo y todo Sudoeste, serían devastados por las escuadras aéreas procedentes de Lombardía, Piamonte, Cerdeña, Cataluña, Vasconia, Navarra y Castilla la Vieja. Lyon, Marsella y Burdeos sufrirían la misma suerte que París.

\*\*\*

La partida que se juega en España interesa a nuestros vecinos alledores también nuestra libertad y otros mismos. Si la perdemos, perderemos también nuestra libertad civil y nuestra independencia nacional. Seremos un rebaño y un país de protectorado, como Túnez o Marruecos, Italia y Alemania, luego de quedarse con Baleares, Canarias, nuestra Guinea y el Norte africano español, nos dividirían en zonas de influencia comerciales, militares, navales y políticas.

Pero Francia vería alzarse, desde Fortbou a Fuenterrabía, un segundo Reich de veinticuatro millones de habitantes, que Berlín y Postdam, secundados por Roma, organizarían formidablemente para una guerra de invasión. Días pasados, en Salamanca, unos oficiales germánicos se entretenían, casi públicamente, en estudiar y comentar la campaña de Wellington contra Soult, al final de nuestra Guerra de la Independencia. Y unos oficiales españoles, algo humillados, les aconsejaron que estudiaran también la campaña del general Ricardos en el Rosellón, contra los ejércitos convencionales.

La perspectiva de verse aislados de África y de tener que defender el camino de Burdeos y el de Perpiñán, contra los españoles y el de Lyon, contra los italianos, debiera trocar en enemigos mortales de Franco a todos los buenos franceses.

FABIAN VIDAL

## Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín

## Nuevo método de propaganda fascista

La firma A. Mason, Globe Rubber Works, Boundary Street, Hyde Road, de Manchester, recibió ayer una carta de su agente comercial en Bilbao, concebida en los siguientes términos:

«Tengo el gusto de informarle que Bilbao ha sido liberado de la dominación marxista por el glorioso ejército nacional. Por tanto, podemos continuar nuestras relaciones comerciales tan pronto como el Gobierno de su país reconozca al Gobierno del general Franco.»

Un dirigente de esta casa comercial dijo ayer que el agente en cuestión era una persona con quien la casa tenía negocios desde hacía algunos años: «La carta es, sin duda ninguna, una circular, pues el nombre de Sociedad ha sido puesto después de escrita, y es evidente que se están enviando ejemplares con gran profusión. Por los términos en que la carta viene escrita, nuestro agente ha sido obligado a escribirla por una alta autoridad.»

(De «The Manchester Guardian», 10-7-37.)

## Perspectivas de nuestra guerra

# Las divisiones acorazadas del Tercer Reich

Recientemente, Henry Bidou, famoso crítico militar francés, el más agudo y perspicaz de cuantos escribieron comentarios, allende el Pirineo, durante la Gran Guerra, ha publicado en «Paris Soir» un largo artículo acerca del nuevo Ejército del Reich. En ese artículo se alude a la incógnita de las famosas «divisiones acorazadas» alemanas. «Divisiones acorazadas». No se trata ya de motorizaciones vulgares, de mecanizaciones imaginadas para conseguir efectos determinados en una guerra de movimiento, sino de algo más trascendental...

\*\*\*

¿Cuántos miles de millones se ha gastado Francia en su línea Maginot? Esa línea Maginot, que debía llamarse línea Painlevé, porque a Painlevé se debe principalmente, protege al Este, desde Suiza a Bélgica, en sustitución de la vieja barrera de campos atrincherados y fuertes de cúpula, jalonada por Verdún, Toul, Epinal y Belfort. ¿Pero qué vale esa protección en estos tiempos de guerra aérea? París podría ser destruido por mil aviones y cien zeppelines germánicos, mientras los soldados que montaran la guardia en las fronteras orientales de la República permanecían arma al brazo, sin ver un enemigo.

Pero supongamos que el Reich confía más en la invasión terrestre que en los «raids» de sus dirigibles, sus Junkers y sus Heinkels. Se habla mucho de los planes de su Gran Estado Mayor. Según unos, piensa

éste hacer pasar por Holanda y Bélgica, su masa principal invasora, para desbordar así desde el Norte la línea Maginot, renovando, en más grande escala, la maniobra de von Kluck en 1914. Según otros, el desbordamiento será hecho por Suiza, en dirección a la meseta de Langres. Sin embargo, Henry Bidou sospecha que las «divisiones acorazadas» alemanas tienen por misión un ataque frontal...

Trátase de una vanguardia poderosa, organizada con tal arte, que puede romper fácil y rápidamente un obstáculo—terreno fortificado con obras de campaña, campo atrincherado, línea de fuertes, barrera montañosa—y abrir así el camino al núcleo central del ejército de invasión. Se compone de una mezcla de soldados especialistas y de material modernísimo. Cañones especiales, camiones y autos blindados de nuevos modelos, gases, lanzallamas, armas automáticas en una proporción más superior a la conocida en los ejércitos actuales mejor preparados, integran sus medios de destrucción y asalto.

En París se cree que Alemania no organizó todavía más que tres de esas divisiones. Pero no acaban de fiarse de los informes del Estado Mayor. Se acuerdan los técnicos franceses del célebre desdoblamiento de los cuerpos alemanes, sorpresa terrible que trastornó todos los cálculos de los «brevetés» de Joffre. No tendría nada de extraño que las tres divisiones acorazadas fueran, a la

hora de la verdad, seis, nueve o doce...

Y ya, un escritor militar ha propuesto, en otro rotativo parisiense, que se doble la línea Maginot con un segundo sistema de fortificaciones basado en la utilización defensiva de los ríos del Este. Claro es que a construcción de esa nueva barrera costaría mucho tiempo, amén de unos pocos miles de millones y que todos saben que los acontecimientos se van precipitando. Pero el sistema es muy significativo. Nuestros vecinos no se creen seguros, por tierra—por el aire nadie puede estarlo ya—con las precauciones que han venido tomando desde que ganaron la Gran Guerra.

\*\*\*

Y si no se creen seguros, si tienen enfrente sola a Alemania, ¿cómo van a mirar con calma la eventualidad de una lucha donde el Reich tenga dos aliados, la Italia fascista y la España de Franco?

En 1914, Italia se declaró neutral y les permitió así disponer de sus tropas de los Alpes. Nada tenían tampoco que temer de España y desguarnecieron los Pirineos. Y como los mares seguían siendo suyos y de Inglaterra, transportaron tranquilamente a Marsella y Tolón sus magníficas tropas coloniales del Senegal, Marruecos, Argelia y Túnez. Y así aumentaron en más de trescientos mil hombres de primera línea su masa de maniobra de Bélgica, Luxemburgo, Lorena y Alsacia.

Si Franco venciera, los franceses